Paraísos fiscales y globalización económica y financiera*

Tax Havens and Economic and Financial Globalization

David Richard Ravaux**

Resumen

El presente artículo tiene por objeto demostrar los vínculos existentes entre los paraísos fiscales y la globalización económica y financiera a través de tres ejes principales. En primera instancia, los paraísos fiscales remiten a una nueva configuración global del concepto de poder, el cual tiende a diluirse en la arquitectura económica y financiera. En segundo término, la expansión de estos territorios se debe a la aceleración de una globalización económica y financiera, cuyo origen es el redespigamiento del capitalismo de índole liberal. Finalmente, los paraísos fiscales son una de las mayores expresiones de la globalización económica y financiera por sus impactos ambivalentes sobre la economía global, los cuales son tanto homogéneos como heterogéneos. Por todo lo anterior, se considera que globalización y paraísos fiscales son fenómenos intrínsecos que dan lugar a un nuevo orden económico.

Palabras clave: Globalización, economía internacional, paraísos fiscales, finanzas, relaciones internacionales.

Abstract

The present article intends to demonstrate the links between tax havens and economic and financial globalization through three main points. First, tax havens are related to a new configuration of the concept of power that tends to be diluted in the economic and financial architecture. Then, the expansion of these territories is due to the acceleration of an economic and financial globalization whose origin is the redeployment of the liberal capitalism. Finally, tax havens are one of the major expressions of the economic and financial globalization due to their ambivalent impacts on the global economy, which are both homogenous and heterogeneous. Therefore tax havens and globalization are considered to be intrinsic phenomena, which result in a new economic order.

Key words: Globalization, international economy, tax havens, finances, international relations.

* Parte de la información citada en el presente artículo proviene de un reporte universitario redactado por los ex estudiantes Yann Gousson y David Ravaux en el marco de la maestría en Ciencia Política *Sécurité globale* de la Universidad Montesquieu Bordeaux IV, Francia, en 2011.

** Maestro en Ciencia Política. Titular de la maestría *Sécurité globale* de la Universidad Montesquieu Bordeaux IV, Francia. Correo electrónico: davidrichard.ravaux@gmail.com

Introducción

Hoy somos testigos de una de las transformaciones más importantes en la historia del poder. La aceleración del fenómeno de globalización mediante el redespliegue del capitalismo liberal que hemos visto por tres décadas ha supuesto una interacción cada vez más compleja entre lo económico y lo político. Según Ulrich Beck, al aprovechar el proceso de globalización, la economía ha logrado “escapar de la jaula del juego del poder territorial y conquistar nuevas estrategias mientras los Estados permanecían arraigados en su territorio”.¹ En la actualidad presenciamos un nuevo orden económico global en ciernes, el cual, a primera vista, se parece a un desorden planetario fundamentado en el cruce cotidiano de transacciones financieras, intercambios comerciales e inversiones públicas y privadas. Dicho orden económico global se caracteriza por una globalización de los capitales, una creciente autonomía de la economía respecto a la política y una crisis del Estado-nación.²

Dentro de la globalización de los flujos financieros se ha destacado la emergencia de un nuevo actor de las relaciones internacionales: los paraísos fiscales o Centros Financieros *Offshore* (CFO). Estos territorios desempeñan un papel importante en la globalización porque se benefician de la expansión de capitales, lo cual, al mismo tiempo, fortalece su postura en el escenario internacional. Un paraíso fiscal se caracteriza por una baja o nula fiscalidad, el secreto bancario, un sector financiero muy desarrollado y una estabilidad económica y política.³ Los CFO tienen la particularidad de plantear un problema de seguridad nacional en la medida en que generan amenazas que ponen en riesgo la existencia y la viabilidad económica del Estado. En efecto, las pérdidas provocadas por la evasión fiscal son considerables. A nivel europeo, equivale a 1.3 billones de dólares, esto es 2 o 2.5 por ciento del PIB (Producto Interno Bruto) europeo.⁴ En cuanto a los países en vías de desarrollo,⁵ ven escapar de su territorio casi 2 billones de dólares al año. En conjunto, las pérdidas de los ingresos fiscales mundiales representan 21 billones de dólares cada año.⁶

¹ Ulrich Beck, *Poder y contrapoder en la era global* (trad. de Rosa S. Carbó), Paidós Ibérica, Barcelona, 2004, p. 92.

² Antonio Negri, *Movimientos en el Imperio*, Paidós Ibérica, Barcelona, p. 16.

³ Christian Chavagneux y Ronen Palan, *Les paradis fiscaux*, La découverte, Repères, París, 2007, p. 10.

⁴ Christian Chavagneux, “Les paradis fiscaux: entre évasion fiscale, contournement des règles et inégalités mondiales” en *L'économie politique*, núm. 42, Alternatives Économiques, París, abril 2009.

⁵ www.stopparadisfiscaux.org “Que font les banques et les fonds spéculatifs dans les paradis fiscaux?”, 20 de diciembre de 2009, disponible en <http://www.stopparadisfiscaux.fr/les-pfj-c-est-quoi/qui-profite-des-paradis-fiscaux/article/que-font-les-banques-et-les-fonds>

⁶ Heather Steward, “£13tn Hoard Hidden from Taxman by Global Elite” en *The Guardian*, Londres, 21 de julio de 2013.

Como actores de la globalización, los CFO tienen la particularidad de impactar cada uno de los siguientes ámbitos: político (capacidad para enfrentar la autoridad estatal en el escenario internacional), económico (capacidad para manejar masas financieras considerables), fiscal (capacidad para desviar controles fiscales), social (capacidad para afectar o beneficiar a determinados grupos sociales). Por lo anterior, para estudiar el fenómeno de los paraísos fiscales, la disciplina en la cual se basará el presente artículo es la economía política internacional, la cual tiene la ventaja de atravesar las fronteras disciplinarias entre la Economía y la Politología, pero también la Sociología, la Historia y la Geografía.⁷ Esto se debe a que el estudio de los paraísos fiscales implica observar fenómenos que revientan la frontera entre lo nacional y lo internacional, e implica también examinar la manera en que las teorías de las relaciones internacionales pueden entrecruzarse para aclarar los fenómenos de evasión y fraude fiscales.⁸

De manera equivocada los paraísos fiscales transmiten la imagen de territorios fuera de la globalización. Pero los casos más numerosos no se ubican bajo los trópicos, sino que se encuentran en el corazón de la globalización. En efecto, la mayoría de ellos constituye el patio trasero de las economías más grandes del mundo.⁹

Así, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE), los paraísos fiscales están presentes en casi todos los continentes: América, Europa, África y Asia. Los CFO se inscriben en una lógica de flujos desterritorializados que han ido integrando el espacio mundial. En efecto, la mitad de las transacciones internacionales transitan por los paraísos fiscales.¹⁰ Estos últimos son, por lo tanto, a la vez el origen y el receptáculo de una importante parte de los flujos financieros mundiales.

Los paraísos fiscales y la globalización son fenómenos que han logrado un fuerte entrelazamiento debido a que su expansión se realizó bajo el impulso de la globalización. En una perspectiva teórica de la mundialización, entonces surge legítimamente la pregunta siguiente: ¿en qué medida los paraísos fiscales son una de las máximas expresiones de la globalización económica? El desarrollo de los paraísos fiscales refleja la estructura del actual orden económico mundial, en el cual el poder es objeto de una reconfiguración en una era en adelante global. Esta nueva era global se debe a una aceleración sin precedentes del proceso de globalización económica y financiera. Por

⁷ Theodore H. Cohn, *Global Political Economy*, Pearson, United States, pp. 4-5.

⁸ El fraude fiscal es una práctica ilegal realizada con la finalidad de no contribuir a las cargas públicas, mientras que la evasión fiscal es el uso legal de las fallas del sistema fiscal con el fin de reducir el importe de impuestos.

⁹ Véase "Los paraísos fiscales en el mundo" (infografía) en *El economista*, México, 10 de abril de 2013, disponible en <http://eleconomista.com.mx/infografias/2013/04/10/paraisos-fiscales-mundo>

¹⁰ "L'évasion fiscale, ses chiffres et ses mots" en *La croix*, París, 27 de febrero de 2008.

último, la expansión de los paraísos fiscales tiene varios impactos destacados: entre homogeneización y fragmentación del mundo.

El nuevo orden económico mundial: una reconfiguración del poder en la era global

La multiplicación de los paraísos fiscales implica un nuevo panorama de distribución del poder a nivel mundial. Retomando una definición clásica,¹¹ el poder es la capacidad que tiene A sobre B, obligándole a hacer algo que no habría hecho sin esta influencia. Nuestra hipótesis es que el poder ya no se encuentra exclusivamente en las manos del Estado (gobiernos, parlamentos, partidos políticos) sino que, en el marco de la globalización, se ha diluido y fragmentado en beneficio de varios actores.

La riña por el poder: entre racionalidad estatal y emergencia de nuevos actores en el escenario internacional

a) El Estado, actor racional de las relaciones internacionales

Para empezar, la teoría realista da una clave de comprensión de los fenómenos de globalización y de paraísos fiscales, en especial sobre la cuestión de la racionalidad estatal. La teoría de la elección racional permite analizar el proceso de decisión conforme al postulado según el cual el Estado actúa en función de una lógica utilitaria de costos y beneficios. La historia del desarrollo de los paraísos fiscales demuestra una tendencia a la orientación racional de algunos Estados a convertirse en CFO. En efecto, si en 30 años el número de paraísos fiscales se ha triplicado¹² (hoy son aproximadamente 70), un elemento de explicación que se puede considerar es el interés del mismo Estado, el cual se beneficia de varios aspectos al convertirse en territorio *offshore*. A la manera de la teoría del *homo oeconomicus* (el hombre económico), se puede decir que la multiplicación de los paraísos fiscales remite a una forma de Estado, el “Estado *oeconomicus*”, el cual toma decisiones racionales con el fin de maximizar sus ganancias y defender, mantener o incrementar su postura en el escenario internacional.

En efecto, según los realistas, el sistema internacional es anárquico en el sentido en que no existe ninguna autoridad central encima de los gobiernos del mundo, lo cual favorece una situación generalizada de peligro permanente porque cualquier Estado puede padecer una agresión física de otro. En este tenor, cada territorio está llevado a mantener un alto nivel de protección contra cualquier incidente. Esta situación

¹¹ Robert Dahl, “The Concept of Power” en *Behavioral Science*, Yale, 1957, p. 201.

¹² Libération, “Repères. Paradis fiscaux”, París, 10 de abril de 2013.

conduce al dilema de la seguridad: los Estados saben que, al incrementarla (mediante políticas de defensa), pueden generar temores de inseguridad en los demás, con el posible riesgo de desencadenar una carrera armamentista.¹³

Sin embargo, la búsqueda de la potencia estatal no sólo es de índole militar, sino también económica. Según esta teoría, la economía resulta ser un medio para alcanzar sólidas condiciones de defensa y potencia. Después de la independencia política, al percatarse de sus vulnerabilidades geoestratégicas (estrechez territorial, debilidad militar, escasez de recursos económicos), las ex colonias occidentales eligieron la vía económica para sobrevivir en el escenario de las relaciones internacionales, lo que explica que hoy 95 por ciento de los paraísos fiscales son antiguas colonias británicas, francesas, españolas, holandesas y estadounidenses.¹⁴ Desde un punto de vista macroeconómico, se notaron efectos de oferta y de demanda de paraísos fiscales. Por el lado de la oferta, los pequeños territorios exóticos anteponen la ausencia de estrategia alternativa para lograr el desarrollo. En efecto, pequeños territorios como las islas Bahamas, Vírgenes Británicas, Barbados o Granada no tienen otro sector que hacer valer que el sector turístico. Al adquirir su independencia en los años sesenta y setenta, muchos territorios se dieron cuenta de que era difícil vivir sin la ayuda económica de las antiguas potencias coloniales, las cuales ya no deseaban subvencionarlas. De ahí la necesidad de encontrar nuevos ingresos. Esta estrategia de paraíso fiscal permite ganar accesos al mercado mundial y afirmar su posición en el mismo, al atraer a los inversores extranjeros.¹⁵ Por el lado de la demanda, desde los años ochenta, los paraísos fiscales han encontrado una ola de demanda de baja fiscalidad por parte de los agentes económicos. Aquellos años se caracterizaron por una aceleración de la globalización financiera y el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación.

Por otra parte, cabe destacar que, guiado por su racionalidad, cada paraíso fiscal se ha especializado en un ámbito determinado. Mónaco es un paraíso fiscal para las personas privadas. Luxemburgo es un sitio de blanqueo de dinero para las grandes empresas. Liberia, Panamá y Barbados son especialistas del desvío de las normas laborales, profesionales, medioambientales y de seguridad para registrar los navíos en los puertos deportivos. Por consiguiente, los paraísos fiscales constituyen un sistema de trampa a la carta. En efecto, su red de clientes se compone de varios sectores: el sector financiero, el sector de transporte marítimo y hasta el sector criminal (redes criminales y corrupción política).

¹³ Theodore H. Cohn, *op. cit.*, p. 57.

¹⁴ Philippe Rekacewicz, "Dans l'archipel planétaire de la criminalité financière" en *Le monde diplomatique*, París, 1^o de abril de 2000.

¹⁵ Ulrich Beck, *op. cit.*, p. 268.

Por lo anterior, la emergencia de los paraísos fiscales en el planeta puede ser explicada por la racionalidad del Estado que busca, por un lado, encontrar un sitio seguro en la arena internacional y, por otro lado, maximizar sus ganancias. Pero si el Estado es racional, no es forzosamente unitario;

b) El Estado, actor entre otros de las relaciones internacionales

La teoría realista plantea que el Estado es unitario, a saber que es el principal actor en el escenario internacional. En el caso de los CFO, son efectivamente entidades estatales soberanas. Para retomar la definición legal del término “soberanía”, los paraísos fiscales tienen los tres elementos esenciales para considerarlos como tales: un territorio, una nación y un gobierno. Sin embargo, la expansión de los paraísos fiscales ha permitido el ascenso al escenario internacional de un conjunto de otros actores que han entrado en competencia directa con el Estado. En efecto, los bancos, las empresas multinacionales y las personas privadas son hoy los principales clientes de los territorios *offshore*. Es ahí donde la teoría liberal de las relaciones internacionales refuta la teoría realista y así puede aportar otro enfoque sobre el fenómeno. Según la sociología de los flujos transnacionales,¹⁶ el Estado ya no es el único actor en el escenario internacional porque, al perder su exclusividad, debe enfrentarse a nuevos actores que han irrumpido en la escena internacional.

Así, las empresas multinacionales son actores que recurren a los paraísos fiscales con frecuencia para reducir su tasa de imposición. Según una investigación de la revista *Alternatives économiques*,¹⁷ las empresas francesas cotizadas en la Bolsa tienen 1 500 sucursales *offshore* en aproximadamente 30 jurisdicciones: Islas Bermudas, Suiza, Malta, Panamá y Reino Unido. Además, según la Comisión de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo¹⁸ (CNUCED), un cuarto de las Inversiones Directas al Extranjero¹⁹ (IDE) de las empresas multinacionales tiene como destino los paraísos fiscales. Según la CNUCED, esta tendencia se ha incrementado desde los años noventa. Por ejemplo, las empresas multinacionales estadounidenses invierten más en las Islas Bermudas que en China.

Otro agente internacional e importante cliente de las plazas *offshore* es el banco.

¹⁶ Bertrand Badie y Marie-Claude Smouts, *Le retournement du monde. Sociologie de la scène internationale*, Presse de la Fondation Nationales des Sciences Politiques et Dalloz, París, 1999.

¹⁷ Christian Chavagneux y Marie-Salomé Rinuy, “La présence des entreprises françaises du CAC 40 dans les paradis fiscaux” en *Alternatives économiques*, SCOP SARL, abril 2009.

¹⁸ United Nations Conference on Trade Development, Press Release, “Smaller Decline in FDI, but More Serious Implications for Development of Small and Vulnerable Economies”, Ginebra, 21 de julio de 2010.

¹⁹ Una IDE es un movimiento internacional de capital realizado con la finalidad de crear, desarrollar o mantener una sucursal en el extranjero.

En general, son los bancos los consumidores más grandes de paraísos fiscales. Por ejemplo, estos últimos representan la mitad de la intermediación bancaria, lo cual significa que la mitad de los préstamos internacionales provienen de los bancos instalados en los CFO y que la mitad de los depósitos internacionales van hacia bancos ubicados en los CFO. La crisis del fordismo ha acarreado una amplia difusión de la ideología económica liberal, la cual ha originado un movimiento de localizaciones alternativas de las empresas y establecimientos financieros para reducir su participación en el Estado de bienestar.

Finalmente, cabe destacar el uso de los CFO por las personas privadas, las cuales se componen de las grandes fortunas y de las élites dirigentes. El auge de la gestión de los patrimonios privados a nivel mundial se debe primero a la duplicación de las fortunas privadas entre 1996 y 2006, pasando de 4.5 millones de individuos en 1996 a 8.7 millones en 2006.²⁰ En 10 años, el número de multimillonarios se ha multiplicado por cinco.²¹ Para estas personas, los principales motivos del uso de los paraísos fiscales son la búsqueda de una imposición nula y evitar los derechos de sucesión y de las pensiones alimenticias. Las elites dirigentes de los países política y económicamente inestables usan también circuitos financieros *offshore* para escapar de la fiscalidad de su propio país. Fue, por ejemplo, el caso de Sani Abacha, presidente de Nigeria de 1993 a 1995, quien desvió los ingresos petroleros del país.²²

Por consiguiente, según la perspectiva liberal para explicar la globalización, el individuo es hoy capaz de actuar en el escenario internacional sin pasar por el Estado ya que lo rodea.²³ El individuo posee autonomía, o sea, la capacidad de actuar en función de una racionalidad que se distingue del juego interestatal. Al querer maximizar sus ganancias, los individuos presentes en las redes criminales, las multinacionales o los establecimientos financieros desarrollan un conjunto de acciones que van en contra de la noción de soberanía estatal. La soberanía es el poder supremo del Estado que implica la exclusividad de su competencia en el territorio nacional y su independencia internacional donde sólo está limitado por sus compromisos.

El fenómeno de interdependencia planetaria

a) Los factores de interdependencia mundial como factores explicativos de la expansión de los paraísos fiscales

Según los teóricos liberales, la globalización ha fomentado una nueva estructura glo-

²⁰ Capgemini y Merrill Lynch, *2011 World Wealth Report*, p. 4.

²¹ Martine Bulard y Pierre Rimbert, "L'internationale des riches" en *Le monde diplomatique*, Manière de voir núm. 99, París, junio-julio 2008, p. 2.

²² Xavier Harel, *La grande évasion, le vrai scandale des paradis fiscaux*, Les liens qui libèrent, París, 2010.

bal caracterizada por una interdependencia creciente entre todos los actores de las relaciones internacionales. En la política mundial, la interdependencia se refiere a las situaciones caracterizadas por los efectos recíprocos entre naciones o entre otros actores. Estos efectos con frecuencia resultan de transacciones internacionales: flujos de dinero, mercancías y mensajes a través de las fronteras.²⁴ El fenómeno de la interdependencia se ilustra clásicamente por la metáfora de la tela de araña o *cobweb model*. Esta imagen constituye un resumen de visión del mundo cuyas relaciones ya no son internacionales, sino mundiales. Por lo general, el marco analítico de dicho fenómeno es la teoría sistémica del mundo que explicaremos más adelante. El fenómeno de interdependencia (analizado en este artículo bajo el enfoque de la multiplicación de los flujos financieros y de los territorios *offshore*) se ha desarrollado debido a dos factores principales.

Un primer factor de emergencia del fenómeno de interdependencia planetaria es el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información (NTIC). Así mismo, la progresión de los medios tecnológicos en el ámbito de las telecomunicaciones ha favorecido la expansión de los flujos de capital. En efecto, el fax, el minitel e *Internet* han multiplicado las posibilidades de transferencia de fondos. Este fenómeno ha sido destacado por el ex secretario general de la Organización de las Naciones Unidas, Kofi Annan, cuando declaraba: “los medios tecnológicos en los cuales estriban la globalización y la expansión transnacional de la sociedad civil constituyen también la infraestructura en la cual descansa la progresión de las redes mundiales de la sociedad incivil, la de la criminalidad organizada, del tráfico de drogas, del blanqueo de dinero o del terrorismo”.²⁵

Sin embargo, todas estas circulaciones dificultan la labor de la justicia. Según el juez francés Renaud Van Ruymbeke, “la gente que blanquea dinero y droga tienen fax y computadoras y envían dinero de un paraíso fiscal a otro en menos de veinticuatro horas. Si un movimiento bancario ha usado tres o cuatro pantallas, se necesitan al menos 12 años para reconstituir la cadena”.²⁶

Este comentario remite a la comprensión espacio-temporal de índole global originada por las NTIC. Si hoy en día los actores mundiales son cada vez más interdependientes, es en parte debido a la reducción del tiempo y del espacio permitidos

²³ James Rosenau, “The Tourist and the Terrorist” en *The Study of Global Interdependence*, Nichols Publishing Company, Pinter, Londres, 1980.

²⁴ Octavio Ianni, *Teorías de la globalización* (trad. de Isabel Vericat Núñez), Siglo XXI editores, México, 2009, p. 48.

²⁵ Kofi Annan, *Discours à l'occasion de la Cérémonie d'ouverture à la signature de la Convention de l'ONU contre la criminalité transnationale organisée*, Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Naciones Unidas, Nueva York, 12 de diciembre de 2000.

²⁶ Jean-Marie Pontaut, “Le ‘l'accuse’ de Van Ruymbeke” en *L'express*, París, 3 de octubre de 1996.

por éstas. Así, los efectos de una crisis financiera originada en un país determinado se experimentan más rápidamente en el resto de los países, y eso porque la arquitectura financiera internacional descansa en la simultaneidad de las compras, ventas, adquisiciones y otras operaciones de sus componentes.

El segundo factor del fenómeno de interdependencia es el desarrollo de los intercambios económicos, en especial financieros. Una explicación clásica del fenómeno de mayor relación económica interestatal consiste en considerar que, al fomentar una mayor interdependencia económica, se vislumbra el horizonte de paz perpetua entre las naciones. Esta teoría proveniente de Kant ha sido actualizada por varios autores contemporáneos.²⁷

Sin embargo, en la actualidad, una lectura atenta del panorama económico global enseña un fuerte contraste entre, por un lado, un inflamamiento de la economía financiera y, por otro lado, una reducción de la economía productiva, desembocando en un divorcio entre economía real y virtual. Mientras que el PIB mundial alcanza 500 mil millones de dólares, se obtienen 720 billones de dólares originados por los productos financieros de derivados especulativos.²⁸ Hoy, “el importe total de las transacciones relacionadas con el intercambio de mercancías apenas representa el 3% de las transacciones diarias en el mercado de divisas”.²⁹

¿Cómo explicar tal auge del sector financiero? Según Immanuel Wallerstein,³⁰ el sistema capitalista experimentó una crisis estructural a partir de 1968. Debido a la disminución de ganancias relativas a la producción, buscó compensar sus pérdidas dirigiendo sus actividades hacia el área de la especulación financiera.³¹

Este fuerte desarrollo del sector financiero ha contribuido al nacimiento de los llamados fondos especulativos o *hedge funds*. Se trata de fondos que juntan el capital de un pequeño número de individuos adinerados o de instituciones bajo la dirección de un gestor, quien tiene la tarea de fructificar el portafolio de su cliente mediante varios métodos. Ahora bien, los fondos especulativos tienen un vínculo directo con los paraísos fiscales porque 80 por ciento de ellos están ubicados en dichos escenarios.³²

²⁷ Robert Axelrod, *The Evolution of Cooperation*, Basic Books, Nueva York, 1984, y Richard Rosecrance, *The Rise of the Trading State: Commerce and Conquest in the Modern World*, Basic Books, Nueva York, 1985.

²⁸ Cécile Marin, “Production et spéculation” en *Le monde diplomatique*, Manière de voir núm. 119, París, septiembre 2011.

²⁹ François Chesnais, “Dinero sucio y mundialización financiera” en *Alai*, núm. 309, Ginebra, 14 de marzo de 2000 (datos del banco de pagos internacionales).

³⁰ Immanuel Wallerstein, *Análisis de los sistemas-mundo*, Siglo XXI editores, México, 2005, pp. 108-113.

³¹ *Ibidem*, pp. 117-118.

³² Jean-Claude Paye, “L’Union Européenne et les hedge funds: régulation ou abandon du territoire européen?” en *Le réseau Voltaire*, París, 12 de noviembre de 2012, disponible en www.voltairenet.org

Si los fondos especulativos se concentran en estos territorios es porque los métodos que usan no son permitidos en los demás Estados. En efecto, recurren a prácticas que favorecen la inestabilidad financiera y económica del sistema mundial como el “efecto palanca”.³³

b) Consecuencia: una interconexión de las economías mundiales

Por todo lo anterior, tanto el desarrollo de las NTIC como el de los intercambios financieros han incrementado el nivel de interdependencia planetaria. Estos dos factores generan una interconexión de masas monetarias entre el conjunto de las economías mundiales. En efecto, los paraísos fiscales forman plenamente parte de la globalización económica, lo cual significa que un volumen importante de negocios ha sido desarrollado por estos territorios. Su supresión provocaría una crisis económica planetaria de la cual las estructuras y los agentes del sistema económico y financiero no podrían recuperarse. De ahí la utilidad del concepto de interdependencia entre transacciones financieras, CFO, agentes económicos no estatales y Estados; es decir, el conjunto de la economía mundial. En efecto, el financiamiento de la deuda pública ya no se lleva exclusivamente a cabo mediante la contracción del crédito (sistema bancario), sino por la emisión de obligaciones (mercados monetario y de obligaciones).

Como ya lo hemos indicado, el fenómeno de interdependencia se puede analizar desde una perspectiva sistémica del mundo. Según Octavio Ianni, “la teoría sistémica privilegia la funcionalidad sincrónica, la articulación eficaz y productiva de las partes sincronizadas y jerárquicas del todo”.³⁴ Dicha teoría analiza el mundo como sistema, entendido como una “reunión de objetos, elementos o de partes de una realidad que conviene enfocar en su articulación recíproca y entre los cuales cada uno adquiere una significación del sitio que ocupa en este todo”.³⁵ En esta perspectiva, el mundo se constituye por un sistema de actores o por un escenario en el cual se movilizan y predominan los actores. Este sistema mundial requiere una visión holística, porque todo parece depender de todo debido a la trama de interdependencia entre las partes y el todo.³⁶

Este primer análisis del fenómeno de los paraísos fiscales ha permitido poner de manifiesto la formación de un nuevo orden económico en el cual la sustancia del

³³ El “efecto palanca” consiste en adquirir activos, mediante préstamos, a partir de un mínimo de fondos propios.

³⁴ Octavio Ianni, *op. cit.*, p. 45.

³⁵ Thierry de Montbrial, “Réflexion sur la théorie des relations internationales” en *Politiques étrangères*, vol. 64, Institut Français des Relations Internationales, París, 1999, p. 484.

³⁶ Mihajlo Mesarovic y Eduard Pestel, *Mankind at the Turning Point (The Second Report to the Club of Rome)*, Eduard Pestel Dutton y Reader’s Digest Press, Nueva York, 1974, pp. 18-21.

poder se ha diluido dentro de la globalización económica y financiera. En efecto, a nivel global, el Estado ya no tiene el monopolio del poder puesto que han irrumpido otros actores en el escenario internacional (sociedades, bancos y personas privadas), y eso a pesar de que el Estado es un actor económico racional de las relaciones internacionales. Por otra parte, el actual orden económico global ha reducido el poder de los agentes mundiales debido al fenómeno de interdependencia, cuyos factores son el desarrollo de las NTIC y del sector financiero, y cuya consecuencia se traduce en un impacto en la soberanía económica estatal y la estabilidad financiera planetaria.

La aceleración de la globalización económica y financiera

El presente artículo sostiene que la expansión de los paraísos fiscales ha sido permitida por una aceleración sin precedentes de la globalización económica ocurrida a partir de los años ochenta. Sin embargo, dicha aceleración no corresponde a cualquier globalización, sino a una determinada: la de los capitales. Dicho fenómeno descansa en una ideología (componente cognitivo) y en un conjunto de políticas públicas (componente de acción-orientación).

La globalización como construcción ideológica

“¿Qué hay de global en la globalización?”, se preguntan los escépticos de la globalización.³⁷ Según Hirst, la globalización es un mito porque es incompleta (no favorece todos los flujos) y sesgada (descansa en un fundamento ideológico determinado). Incompleta por su tendencia a favorecer todos los flujos (particularmente financieros), excepto los migratorios: “Mientras que el capital y los propietarios de capital tienen movilidad mundial, la alianza internacional de proteccionismos nacionales limita en todas partes ese mismo derecho a los trabajadores circunscribiéndolo a los límites nacionales”.³⁸ Y sesgada por haber sido impulsada a partir de una ideología económica: la creación de un libre mercado global.

a) La ideología liberal como origen de la globalización

Una ideología se define primero por su carácter cognitivo y precisamente por su arquitectura conceptual. El sentido propio de una ideología consiste en exponer la

³⁷ David Held y Anthony Mc Grew, *Globalización/antiglobalización* (trad. de Andrés de Francisco), Paidós Ibérica, Madrid, 2003, p. 15.

³⁸ Ulrich Beck, *op. cit.*, p. 257.

representación del mundo que desea transmitir de manera rigurosa y coherente. En este sostenemos que el fenómeno de globalización descansa en la teoría del libre mercado –proveniente del llamado liberalismo económico. Entonces, preguntémosnos: ¿qué es el liberalismo económico? Y, ¿cuál es su fundamento teórico? El liberalismo económico es una teoría que tiene una visión particular de la organización social: según él, la sociedad se edifica a partir del individuo, concepto clave de sus postulados. Dicho de otro modo, el liberalismo tiene una concepción individualista de la sociedad en el sentido filosófico del término.³⁹ Así, la redacción de una obra fundamentalmente liberal, como *Camino de servidumbre*, partió de la preocupación del autor por una posible expansión de los totalitarismos de la Segunda Guerra Mundial hacia los otros países de Europa, como Inglaterra.⁴⁰ En efecto, para Friedrich Hayek, el Estado debe desarrollar una “política de libertad”⁴¹ con el fin de desplegar los tres atributos esenciales del individuo: la libertad, la propiedad privada y la igualdad.

Estos tres conceptos liberales plantean el marco sociopolítico en el cual se mueve el individuo, que se compone de lo siguiente: la sociedad civil, el Estado de derecho y el mercado. Antes que todo, la liberal es una sociedad en la que el conjunto de las relaciones se basa en los principios del contrato. Por otra parte, tiene como pilar político un Estado de derecho, es decir, un Estado sometido en todas sus acciones a normas fijas y conocidas de antemano, que sólo se encarga de las funciones de regalía (policía, justicia y ejército). Por último, según el liberalismo económico, la sociedad es principalmente una de mercado, pues “fue la sumisión de los hombres a las fuerzas impersonales del mercado lo que en el pasado hizo posible el desarrollo de una civilización que de otra forma no se habría alcanzado”.⁴² Además, una sumisión a dichas fuerzas “aparentemente irracionales” es preferible a someterse al poder igualmente irrefrenable y arbitrario de los hombres. Asimismo, el libre mercado permite evitar la constitución de monopolios estatales, los cuales son de larga duración, mientras que los privados son de corta duración.⁴³ De hecho, la argumentación liberal defiende el mejor uso posible de la competencia como medio para coordinar los esfuerzos humanos. En efecto, el sistema de competencia permite al hombre pobre alcanzar gran riqueza, sin depender de los favores de los poderosos. Pero, avisa Hayek, ésta no es una argumentación en favor de dejar las cosas tales como son. Es decir, no preconiza la supremacía de la competencia: “tampoco niega que donde es imposible crear las

³⁹ Friedrich Hayek, *Camino de servidumbre* (trad. de José Vergara Doncel), Alianza Editorial, Madrid, p. 115.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 42.

⁴¹ *Ibidem*, p. 62.

⁴² *Ibidem*, p. 303.

⁴³ *Ibidem*, p. 294.

condiciones necesarias para hacer eficaz la competencia tenemos que acudir a otro método en la guía de la actividad económica”.⁴⁴ Todo lo anterior expresa a plenitud la teoría del libre mercado.

b) El paso de la teoría a la ideología liberal

Como se aprecia, la teoría económica liberal tiene un fundamento enteramente científico porque usa las herramientas de dicho método,⁴⁵ el cual consiste en: 1) hacer preguntas (¿qué es la sociedad?); 2) contestar mediante una propuesta de demostración estructural y conceptual rigurosa; 3) basar su propuesta teórica en un trabajo documentado; y 4) reducir su teoría a un conjunto de hipótesis determinadas.

Este último punto es indispensable para dotar de científicidad a una teoría. Tomemos la afirmación siguiente, por ejemplo: “El mercado asegura una distribución óptima de los recursos”. Los teóricos liberales de este enunciado explicaron que es válido sólo bajo hipótesis restrictivas y condiciones particulares. Por consiguiente, es un modelo en tanto que la afirmación es correcta solamente bajo hipótesis restrictivas y que sólo se puede acercar a la realidad. La única debilidad de esta teoría –como la de todas– proviene del hecho de que su validez depende de un conjunto de condiciones que se puedan conjugar en la realidad.

Sin embargo, la hipótesis de la eficiencia del mercado ha cobrado hoy tanta importancia que se ha impuesto como una verdad general. En efecto, ha circulado entre un personal político invocando la autoridad de los expertos para justificar políticas de desregulación financiera.⁴⁶ Basta observar los mecanismos de funcionamiento económico global para percatarse de que la mayoría de ellos descansa en la teoría del libre mercado. Asimismo, si las empresas quieren conseguir fondos sin pasar por el crédito, pueden recurrir a los mercados financieros (comúnmente conocidos como “la bolsa”). La Organización Mundial del Comercio (OMC) es un foro para negociar la liberalización.⁴⁷ Hasta para enfrentar el cambio climático global se implementaron mercados de carbono en el marco del Protocolo de Kioto.⁴⁸

Según Raymond Boudon, el éxito de una ideología se debe a efectos de epistemología, es decir, la aceptación de una ideología se debe a su origen científico. Una teoría científica se puede transformar en ideología con facilidad cuando pasamos

⁴⁴ *Ibidem*, p. 84.

⁴⁵ Raymond Boudon, *L'idéologie*, Librairie Arhème Fayard, París, 1986, pp. 42 y 152.

⁴⁶ Xavier de la Vega, “Les idéologies sont bien vivantes!” en *Sciences Humaines*, Les grands dossiers des sciences humaines, núm. 14, París, marzo-mayo 2009.

⁴⁷ OMC, “La OMC no aboga por el libre comercio a toda costa”, disponible en http://www.wto.org/spanish/thewto_s/whatis_s/10mis_s/10m02_s.htm consultado el 15 agosto de 2013.

⁴⁸ Alejandro Nadal, “Mercado de carbono y calentamiento global” en *La jornada*, México, 11 de noviembre de 2009.

de un paradigma, por definición esquemático y reductor, a una visión del mundo, por definición universal. En el caso que estudiamos, se injertó sobre la teoría liberal una síntesis con pretensión totalizante, que se compone de un núcleo científico y de cierta argumentación retórica.⁴⁹ Las verdades incluidas en la teoría primitiva fueron despojadas de su carácter condicional. Sólo las grandes líneas del análisis fueron conservadas. Para ello, se usan modos de argumentación exegéticos o retóricos que tienden a sustituir la argumentación científica. Dicho de otro modo, la fuerza de convicción de la idea del libre mercado se ha fundado sobre la autoridad científica de la teoría liberal.⁵⁰

Políticas públicas de desregulación financiera inscritas en un contexto histórico determinado: el paso de la teoría a la práctica

a) Un contexto histórico favorable

La desregulación económica financiera propia del proceso de globalización económica se inscribió dentro de un contexto histórico determinado: el de la crisis del sistema de producción capitalista que, de acuerdo con Immanuel Wallerstein,⁵¹ se debió a la reducción promedio del nivel mundial de ganancias, generada a su vez por fenómenos como el aumento del nivel de remuneración, del costo de los insumos y de la carga impositiva.

La creación de un libre mercado a escala global no coincidió con la publicación de la teoría liberal (siglo XVIII). ¿Cómo explicar este renovado interés? ¿Cómo explicar que dicha teoría desapareció del escenario intelectual hasta volver e imponerse en la segunda mitad del siglo XX? Los años setenta se caracterizaron por el regreso de la teoría económica liberal sobre el escenario intelectual principalmente por tres razones.

Un primer elemento de explicación fue la crisis de la economía intervencionista. Dicho modelo era presentado como objeto de una triple convulsión: de solvencia, de eficacia y de legitimidad. Debido a una política redistributiva de los recursos, los déficits públicos habían alcanzado niveles importantes. Los responsables políticos liberales presentaron la creación del libre mercado como el remedio contra el problema de insolvencia. Además, ponían de manifiesto la ineficacia del modelo intervencionista porque argüían que la redistribución de los recursos alentaba a los individuos a que no trabajaran. Por otra parte, las cargas impositivas afectaban la competitividad de las empresas y, por consiguiente, el empleo. Por último, una crisis de legitimidad enfrentaba

⁴⁹ Nick Robinson, "Economy: There is No Alternative (TINA) is Back" en *BBC News*, Londres, 7 de marzo de 2013.

⁵⁰ Raymond Boudon, *op. cit.*, p. 290.

⁵¹ Immanuel Wallerstein, *op. cit.*, pp. 108-113.

el sistema redistributivo debido a un aumento de los valores individualistas en la estructura social.

Una segunda razón de la vuelta de la teoría liberal fue que permitió invertir los datos de la ecuación económica. El Estado ya no tenía la clave del bienestar económico, sino que llevaba la responsabilidad del malestar. La teoría liberal permitía, por un lado, abrir nuevas pistas de investigación y, por otro, dotar de un paradigma alternativo en el momento en que la teoría de la reactivación económica parecía agotada, sin herramientas para resolver los problemas de aquel entonces.

Una tercera razón del regreso liberal es la sensibilidad ideológica de las sociedades. Según Boudon,⁵² las ideologías que parecen definitivamente enterradas pueden siempre volver a aparecer debido a la sensibilidad de las sociedades a la influencia ideológica. Sin embargo, para que una vieja ideología pueda imponerse de nuevo, debe experimentar una metamorfosis. La vuelta de la teoría económica liberal se realizó mediante la atribución de algunos rasgos de modernidad económica para estar acorde a las exigencias y tendencias del tiempo. Fue la emergencia del llamado neoliberalismo, una modernización que descansó primero en la matematización de la teoría económica. Con el auge de las finanzas a partir de los años sesenta, los especialistas de la escuela de Chicago, liderados por Milton Friedman, se inspiraron en las leyes de la física para desarrollar modelos de la economía matemática pura. Una segunda fuente de modernización fue el uso de la teoría de las “elecciones públicas” (*public choice*), que considera que la realidad política está determinada por individuos que actúan según una lógica utilitaria de costos y beneficios. Así, las políticas públicas serían el objeto de un mercado en el cual se intercambian recursos entre quienes orientan la acción del Estado (los responsables políticos) y quienes esperan beneficios (los electores). Sin embargo, un modelo económico intervencionista genera beneficios de los cuales se aprovechan los responsables políticos, en detrimento de la eficiencia económica. Por consiguiente, el único medio de luchar contra los comportamientos de búsqueda de renta es el recurso al mercado.

b) Las políticas de desregulación financiera

A principios de los años ochenta, caracterizados por una crisis de rentabilidad económica general, el capitalismo productivo buscó compensar sus pérdidas al dirigir sus actividades hacia el ámbito financiero. Por ello, los Estados permitieron un desarrollo de la competencia mediante la supresión de las reglas estatales que controlaban la actividad económica. Estas medidas dieron lugar a la globalización financiera caracterizadas por la apertura, la desregulación y la desintermediación financieras.

⁵² Raymond Boudon, *op. cit.*, p. 283.

La apertura financiera supuso el fin de la especialización de los operadores (bancos, agentes de cambio). Antes de la implementación de esta medida, los agentes económicos no se dirigían a las mismas instituciones financieras (bancos de depósito, de negocios o agentes de bolsa) en función de sus necesidades (mercado monetario para el corto plazo, mercado financiero para el largo plazo). Los bancos estaban más o menos especializados en un sector de actividad determinado. Sin embargo, la ruptura ocurrió con la apertura financiera, la cual generó la eliminación del conjunto de estas distinciones, incrementando la competencia entre ellos.

La desregulación financiera consistió en suprimir las reglas que limitaban las libertades de las transacciones financieras, como la regulación crediticia o el control de cambios. El control de cambios era un conjunto de medidas tomadas por los Estados para regular la compra y la venta de las divisas extranjeras por los nacionales. Aplicada en los países industrializados, la desregulación financiera favoreció la liberalización y la circulación internacional del capital.

La desintermediación financiera fue el paso de un financiamiento “intermediado” o indirecto (es decir, por el crédito bancario) a uno directo de la economía (o sea, por el mercado de los capitales). Esta medida se inscribía en una política de lucha contra la inflación que aspiraba a dar a los mercados un mayor rol económico en detrimento de los bancos responsables de la inflación. La expresión “mercados financieros” da una impresión de homogeneidad. En realidad, se distinguen en función de la naturaleza de las necesidades a cubrir: el crédito (mercado monetario –a corto plazo– y mercado obligacionista –a largo plazo–), las divisas (mercado de cambios), las acciones (mercado de acciones), los seguros (mercado del seguro) y las materias primas y los productos básicos (mercado de materias primas y de los productos básicos).

El conjunto de estas tres medidas específicas contribuyó a crear un mercado único, global e integrado en el cual desaparecieron los efectos del tiempo y del espacio. Desde luego, hoy cualquier agente económico es libre de acceder a cualquier centro financiero mundial. Como ente racional, se dirigirá al mercado de capitales que le proponga las mejores condiciones, pasando de la venta de un título a la compra de otro y usando coberturas contra los riesgos de pérdidas económicas. La liberalización financiera puede ser considerada desde el punto de vista realista de las relaciones internacionales en la medida en que fue el Estado el que decidió implementar estas medidas, fortaleciendo su postura de principal actor en el escenario internacional. Dicho de otro modo, el Estado ha sido el generador de la globalización económica y financiera. Sin embargo, a partir de la globalización se desarrollaron fenómenos que acabaron por escapar al control político de los Estados. En efecto, la expansión del sector financiero generada por la liberalización en dicho rubro ha contribuido a que se amplíen los paraísos fiscales. Según la OCDE, las inversiones directas en los centros

financieros con baja fiscalidad se intensificaron a partir de 1985, como resultado de las medidas de desregulación.⁵³

La consecuencia es, por lo tanto, una tendencia hacia un descontrol político sobre lo económico, lo cual se manifiesta por fenómenos de desequilibrios globales. En efecto, con la liberalización y la financiarización, el mundo se ha globalizado de manera acelerada, lo que equivale a decir que las economías nacionales se han interconectado y forman parte de un sistema global en el que los sucesos y las tendencias se difunden con rapidez y repercuten sobre todos los integrantes.⁵⁴ El fenómeno de interdependencia tiene dos consecuencias: la reducción de los espacios de soberanía (mediante la disminución del margen de maniobra de las políticas fiscales) y el desencadenamiento del llamado “efecto mariposa”, el cual se refiere a la sensibilidad del sistema mundial a los choques que puede recibir (mediante una mayor inestabilidad financiera).

La reducción de los espacios de soberanía se debe a la fuga de capitales atraídos por los CFO. Cualquier economía tiene la responsabilidad de responder a las necesidades de su población, las cuales se componen básicamente de empleo, derecho laboral, educación pública y protección social. Cabe destacar que es muy probable que las necesidades en materia de financiamiento, salud y jubilación aumenten en el futuro, dado el envejecimiento inevitable de la población (debido a los progresos médicos tanto en los países desarrollados como en los que están en vías de desarrollo). El único instrumento necesario para la satisfacción de las necesidades sociales es el impuesto, conocido como el “precio de la civilización”. Ahora bien, últimamente han destacado dos fenómenos responsables de un grado cada vez menor del pago de impuestos. Por un lado, durante la última década, las políticas fiscales de los países industrializados se han traducido en una baja de las contribuciones. Por otro, la inyección de importantes masas financieras dentro de los paraísos fiscales ha generado una tendencia al desvío de las retenciones fiscales. Por consiguiente, el lucro cesante originado por los fenómenos antes mencionados ha contribuido al aumento de los déficits públicos. En efecto, después de un período de búsqueda de equilibrios financieros, los déficits presupuestales de los grandes países industrializados han alcanzado un nivel superior a su promedio histórico. Lógicamente, la progresión de los déficits provoca un incremento de la deuda pública, la cual sólo puede sostenerse mediante un grado suficiente de ingresos fiscales.⁵⁵ Esta interpenetración entre el orden interno (políticas fiscales) y externo (globalización) contribuye a una reducción del espacio de

⁵³ Mireille Delmas-Marty, *Le relatif et l'universel*, Seuil, París, 2004.

⁵⁴ Carlos Tablada y Wim Dierckxsens, *Guerra global, resistencia mundial y alternativas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2004, p. 100.

⁵⁵ Michel Pébereau, *Des finances publiques au service de notre avenir*, La documentation française, París, 14 de diciembre de 2005, p. 27.

soberanía económica del Estado en la medida en que, hasta la fecha, la tendencia de disminución duradera de los ingresos fiscales no ha podido ser contrarrestada.

Otra consecuencia del fenómeno de la interdependencia se manifiesta a través del desencadenamiento del llamado “efecto mariposa”. En materia financiera, lo hemos dicho, los actores mundiales se caracterizan por una fuerte interdependencia. Por ejemplo, una crisis económica desencadenada en un país determinado acaba por tener impactos a nivel local, regional y finalmente global. En el caso preciso de los paraísos fiscales, el ingreso de importantes flujos financieros en las plazas *offshore* presenta riesgos de estallido de burbuja especulativa. En efecto, seducidos por las ventajas que ofrecen los territorios *offshore* (muy baja fiscalidad y secreto bancario), los capitales se acumulan. Ahora bien, se ha notado que estas disponibilidades financieras no intervienen en las inversiones productivas sino en los mercados más rentables a corto plazo (*Internet* y lo inmobiliario). Pero estas inversiones desmesuradas tiran fuerte hacia arriba las cotizaciones bursátiles durante un tiempo. Finalmente, esta alta demanda acaba, con frecuencia, por el estallido de burbujas especulativas. En efecto, en el caso del estallido de la burbuja *Internet* (2000), después de cinco años de especulación, los inversores estuvieron insatisfechos por las perspectivas de ganancias a largo plazo que esperaban sacar de las empresas tecnológicas. Además, se dieron cuenta del consumo de capitales demasiado grande y rápido por parte de las sociedades en las cuales habían invertido. Al final, bajo la presión de un alza de las tasas de interés, decidieron vender sus acciones, lo cual creó un efecto de mimetismo generalizado. Las cotizaciones bursátiles cayeron y tuvo lugar un *crack* bursátil.⁵⁶ En el caso de las crisis de las hipotecas basuras (2006), el estallido de la burbuja especulativa vino de la diseminación de créditos dudosos en los sistemas bancarios mundiales.

El impacto de los paraísos fiscales: entre homogeneización y fragmentación del mundo

La globalización económica y financiera impacta de forma ambivalente sobre el mundo. Su desarrollo causa homogeneización (de un orden capitalista y de las políticas públicas) y fragmentación (de las sociedades y de los países).

La homogeneización del mundo

La globalización constituye un proceso de expansión del alcance de las relaciones de poder a través de regiones y continentes de todo el mundo. Por su tendencia a la

⁵⁶ “Les paradis fiscaux, agents de la crise financière”, disponible en www.france.attac.org 11 de febrero de 2009.

homogeneización, dicho fenómeno enfrenta varios oponentes ideológicos como el anarquismo, el ecologismo, el comunismo, el feminismo y el fundamentalismo. El rechazo a la mundialización financiera nunca ha sido tan importante como hoy. Sin embargo, toda su fuerza descansa en la profetización y autolegitimación de un orden ahora mundial, puesto que se protesta contra este orden por medios globales (medios de comunicación, derechos, mercados), significando que devora a sus enemigos: quien está contra la globalización está por otra.

a) La globalización financiera como factor de homogeneización global

La expansión de los paraísos fiscales se inscribe en el marco de un proceso de globalización financiera que se caracteriza primero por una apropiación del espacio transnacional. El derrumbamiento del bloque oriental y de la República Democrática de Alemania, así como la apertura de la Corea del Norte comunista y autárquica, simbolizaron la consagración del régimen del mercado mundial.⁵⁷ Según Francis Fukuyama, después de la Guerra Fría, el triunfo de Occidente representó el agotamiento de sistemáticas alternativas al liberalismo occidental. Por ejemplo, según él, se destaca hoy una propagación del consumismo en todos los países. Por consiguiente, “lo que podríamos presenciar es el punto final de la evolución ideológica de la humanidad y la universalización de la democracia liberal occidental como la forma final de gobierno humano”.⁵⁸ Discrepamos con la idea del fin de las ideologías presentada a raíz del fin de la Guerra Fría porque ya explicamos que la ideología compenetra de manera constante a las sociedades, ya sea para legitimar el poder político o para dar cierta representación del mundo. Pero sí consideramos que el liberalismo económico se ha difundido a escala global de tal forma que el libre mercado ha acabado por multiplicar el número de territorios con baja o nula fiscalidad en el mundo. Esta concepción unitaria de la globalización corresponde al concepto de “Imperio” antepuesto por los teóricos Michael Hardt y Antonio Negri. Según ellos, de la globalización ha emergido un “nuevo orden, una nueva lógica y una nueva estructura de mando, en suma, una nueva forma de soberanía: el Imperio”.⁵⁹ La soberanía declinante de las naciones-Estado, es decir, su progresiva incapacidad para regular los intercambios económicos, es el principal síntoma de la llegada de la última fase del capitalismo que estos teóricos denominan “Imperio”. A diferencia del imperialismo que se caracterizó por una extensión de la soberanía de los Estados-nación europeos más allá de sus fronteras, el

⁵⁷ Ulrich Beck, *op. cit.*, p. 180.

⁵⁸ Francis Fukuyama, “¿The End of History?” en *The National Interest*, Center for the National Interest, Washington D. C., 1988, p. 4.

⁵⁹ Néstor Kohan, *Toni Negri y los desafíos de Imperio*, Campo de Ideas, Madrid, 2002, p. 53.

Imperio no establece centro territorial de poder y no se basa en fronteras fijas o barreras. Es un aparato de mando descentrado y desterritorializado que incorpora progresivamente a todo el reino dentro de sus fronteras abiertas y expansivas. El Imperio es un proceso caracterizado por una irreversibilidad e irresistibilidad. Por consiguiente, debido a la consolidación del mercado mundial, “las divisiones internacionales y los flujos de capitales se han multiplicado de modo que ya no es posible demarcar grandes zonas geográficas como centro y periferia, Norte y Sur”.⁶⁰ Por lo tanto, el capitalismo en el cual se basa la expansión planetaria del fenómeno de baja o nula fiscalidad no puede ser estudiado de forma aislada, es decir, país por país, sino que debe ser estudiado como sistema expandido a nivel planetario. Dicha afirmación remite a una teoría de las Ciencias Sociales que surgió a partir de los años setenta: el posestructuralismo.

La consecuencia de tal concepción de la globalización remite a una estructura de poder global en la cual los capitales circulan libremente. De ahí que los capitales que se dirigen masivamente hacia los paraísos fiscales obtienen el poder de la *exit option*,⁶¹ que es la amenaza de exclusión de capitales de los Estados. El medio de coerción de los inversores no es la amenaza de invasión, sino la amenaza de evasión de los territorios estatales. En esta perspectiva, el poder de la economía se basa exactamente en lo contrario de aquello de lo que extrae el suyo el Estado nacional como el monopolio de la violencia legítima. Hoy la clave del poder no es la fuerza militar sino la posición de los Estados en el mercado mundial. Este concepto de dominio pone patas arriba la lógica de la concepción tradicional del poder, de la violencia y del dominio. A la fuerza de detonación de las armas del Estado, le corresponde a los flujos financieros la amenaza de no disparar, la cual paradójicamente acrecienta su poder ante los Estados. Dicho de otro modo, hoy, lo peor para un Estado no es recibir los flujos de capitales, sino no obtenerlos. El poder de la economía se basa en crear o destruir riqueza; es decir, la arteria vital de la política y la sociedad nacional: el empleo y la fiscalidad. Por ello, el Estado tiende a detener el capital en su territorio, cueste lo que cueste, mediante medidas políticas que abordaremos a continuación.

b) La homogeneización de las políticas públicas

Los paraísos fiscales usan el poder de la *exit option* para agudizar la competencia mundial entre los Estados hacia un ideal “menos impuestos, más libre circulación de capitales”, el cual descansa en la fórmula popularizada por el economista Arthur

⁶⁰ *Ibidem*, p. 69.

⁶¹ Ulrich Beck, *op. cit.*, p. 197.

Laffer: “demasiados impuestos matan a los impuestos”.⁶² De esta manera, representan una lógica económica que hace de la competencia un fin de por sí. La competencia de la que se trata aquí es la fiscal.⁶³ En efecto, resulta muy difícil para un Estado ser fiscalmente más competitivo ante jurisdicciones donde casi ningún impuesto existe. Preocupados por los fenómenos de evasión y fraude fiscal, las autoridades políticas han respondido al problema de la misma manera: ofrecer a las empresas reducciones en las contribuciones e incentivos fiscales. Así, entre 1980 y 2001, la tasa marginal de impuestos máximos sobre las empresas ha bajado 13 por ciento en Estados Unidos, 24 en Australia, 42 en Reino Unido y 50 por ciento en Suecia. De 1992 hasta finales de 2001, la tasa disminuyó 16 por ciento en Canadá, 19 en Japón, 21 en Dinamarca, 23 en Italia y Luxemburgo, 30 en Suiza y 36 por ciento en Alemania.⁶⁴

Un segundo rasgo de homogeneización de políticas públicas en materia de fiscalidad, en parte generado por los paraísos fiscales, es la reducción de los gastos públicos. El dinero que quitan los paraísos fiscales a los Estados del planeta representa una importante pérdida financiera, lo cual contribuye a hundir los niveles de déficit público. De 1970 a 1990, los déficits públicos de los miembros de la OCDE han tenido dos rasgos: una permanencia temporal y una amplitud de los déficits. Durante estos 25 años, el déficit acumulado ha alcanzado 3 por ciento del PIB, dos de tres años. El déficit, lo hemos dicho, desemboca en un endeudamiento público. Así entre 1980 y 1990, la *ratio* deuda/PIB de los países de la OCDE ha aumentado aproximadamente 3.5 por ciento al año. Ahora bien, una política de resorción del déficit que se ha implementado ha sido la realización de ahorros a través de una progresiva reducción de los gastos públicos. Desde 1980, la *ratio* entre los gastos totales de las colectividades públicas de los países miembros de la OCDE y la suma de sus PIB ha seguido una evolución decreciente. De 1960 a 1980 se ha notado un crecimiento del gasto público: de 28.1 a 38.7 por ciento, resultando un aumento anual de 1.61 por ciento. Desde 1980, la progresión de los gastos ha experimentado una desaceleración de 0.2 por ciento al año. Según Sébastien Guex, esta evolución fue el reflejo de la retirada del Estado que se llevó a cabo bajo la forma de privatizaciones.

Una de las consecuencias del creciente déficit de los Estados es una mayor dependencia entre los poderes públicos y los círculos financieros en la medida en que los Estados encuentran un financiamiento de sus déficits en los poseedores de capitales. Los acreedores de la deuda se agrupan principalmente en tres categorías de agentes:

⁶² Michael Krätke, “Steuern sind zum steuern da!” en Detlev Albers *et al.* (ed.), *Sozialismus der Zukunft*, Berlín, SPW-Verlag, 1988, pp. 122-125.

⁶³ En inglés *tax dumping*, aludiendo a la práctica comercial desleal del *dumping*.

⁶⁴ Réjane Hugouenq *et al.*, “Les risques de la concurrence fiscale en Europe” en *Problèmes économiques*, núm. 2644, La documentation française, París, 15 diciembre de 1999, p. 2.

los establecimientos financieros (bancos), los fondos de pensión y la gente adinerada. A finales de 1999, éstos poseían 80 por ciento de la deuda pública francesa y un cuarto de ella se encontraba en el extranjero.⁶⁵

La expansión de los paraísos fiscales tiene como impacto la homogeneización del mundo a través de una expansión planetaria del libre mercado y el mimetismo de las políticas públicas. Sin embargo, este análisis remite a una visión unitaria y monolítica del fenómeno de la globalización, por lo cual no se deben ignorar los rasgos divisivos de la multiplicación de los centros *offshore*.

La fragmentación local y global

a) La fragmentación local

El materialismo histórico aborda el estudio del orden político y económico en términos de clase. Según Karl Marx y Friedrich Engels, el sistema de producción capitalista se caracteriza por una brecha entre la burguesía y el proletariado, la cual se materializa por la persistencia de una desigualdad económica y social. De acuerdo con la perspectiva marxista, la burguesía promueve la globalización porque incrementa sus ganancias y le permite dominar al proletariado. Mientras que los teóricos liberales interpretan los avances tecnológicos como una consecuencia de la naturaleza humana buscando un permanente progreso, los marxistas los ven como el impulso del desarrollo capitalista. Según dicha concepción del fenómeno de la globalización, se puede inscribir la expansión de los paraísos fiscales dentro del desarrollo de las NTCl. En concordancia con dicha teoría, el desarrollo de las tecnologías es usado para ampliar el sector financiero y alentar una propensión general a la baja fiscalidad, lo cual crea ganadores y perdedores de la globalización económica. Los primeros pertenecen a las clases superiores y los segundos a las clases populares. Esta concepción de la sociedad puede ser puesta de manifiesto a la luz de las recientes tendencias de las políticas fiscales implementadas por los países industrializados. En efecto, desde 1980 se ha destacado de las políticas fiscales una modificación del reparto de la carga de los impuestos que resultó en “transferir una fracción de la carga fiscal de los poseedores de capitales hacia la mayoría de los asalariados”.⁶⁶ Así, en los países de la OCDE, entre 1960 y 1980, la parte de los impuestos directos (que afectan los altos ingresos) se incrementó un promedio de 0.5 por ciento al año, y los impuestos indirectos (que afectan a los consumidores asalariados) disminuyeron

⁶⁵ Ministère de l'Économie, des Finances et de l'Industrie, “Déterminer le niveau optimal de la dette publique” en *Problèmes économiques*, núm. 2691, 6 de diciembre de 2000, p. 10.

⁶⁶ Sébastien Gueux, “La politique des caisses vides” en *Actes de la recherche en Sciences Sociales*, núms. 146-147, Éditions du Seuil, París, 2003, p. 9.

0.99 por ciento cada año.⁶⁷ Sin embargo, la situación cambió a partir de los años ochenta. En 1980, la parte de los impuestos directos se estancó puesto que progresaba 0.008 por ciento al año. Al mismo tiempo, la desaceleración de los impuestos indirectos sólo alcanzaba 0.18 por ciento al año. Estas medidas se tomaron con el fin de impedir una evasión de capitales cada vez más volátiles en una economía de libre mercado. Sin embargo, estas medidas no han dado resultados porque se siguen escapando de las economías importantes masas financieras hacia los paraísos fiscales. Por otra parte, la globalización no sólo reproduce a escala planetaria la división entre capital y trabajo, sino que incrementa el poder estructural del primero sobre el segundo. En efecto, la huida de capitales seducidos por condiciones de mayor rentabilidad en los paraísos fiscales tiene un impacto negativo sobre las economías de los países víctimas de la evasión y del fraude fiscal. Este fenómeno desemboca en una destrucción del empleo, es decir, en términos marxistas, en un empobrecimiento del proletariado.

Sin embargo, la expansión de los paraísos fiscales acelerada por la globalización financiera no sólo tiene un efecto de fragmentación y agudización de las clases sociales, sino también de división entre los mismos poseedores de capitales. Los centros financieros *offshore* permiten a las grandes empresas escapar de una carga fiscal que acaba por transferirse a otros agentes económicos, como las pequeñas y medianas empresas (PYME). Según un estudio de la National Audit Office,⁶⁸ la recolección de los impuestos debidos por las grandes empresas británicas bajó aproximadamente 500 millones de libras esterlinas entre 2005 y 2007. Los dos tercios de las 700 primeras empresas británicas pagaron menos de 10 millones de libras esterlinas en 2005 y 2006 y un tercio no pagó nada.⁶⁹ Es decir: las 700 empresas británicas más grandes pagaron la mitad de los impuestos sobre las sociedades colectados por el Tesoro británico, lo cual significa que la mayoría de la carga fiscal descansó en las pequeñas y medianas empresas. En Francia, las empresas del CAC 40⁷⁰ pagan dos a tres veces menos impuestos que las pequeñas y medianas empresas. Por ejemplo, cuando una PYME paga 100 euros de impuestos sobre las sociedades, una compañía del CAC 40 sólo paga 42 euros para acceder a los mismos beneficios. De manera general, si las firmas del CAC 40 obtienen 30 por ciento de los beneficios realizados por las empresas francesas, sólo pagan 13 por ciento del impuesto sobre las sociedades.⁷¹ Las PYME de menos de 250 asalariados realizan 17 por ciento de los beneficios, pero pagan 21 por ciento del impuesto sobre

⁶⁷ *Idem.*

⁶⁸ National Audit Office, *Management of Large Business Corporation Tax*, Londres, 2007, p. 10.

⁶⁹ "Firm's Secret Tax Avoidance Scheme Cost UK Billions" en *The Guardian*, Londres, 2 de febrero de 2009.

⁷⁰ El CAC 40 (*Cotation Assistée en Continu*) es un índice bursátil francés que abarca las 40 empresas francesas más grandes.

⁷¹ Christian Chavagneux y Marie-Salomé Rinuy, *op. cit.*

las sociedades. Cabe mencionar que, cada año, el Estado francés cobra 50 mil millones de euros, pero debido a la crisis económica de 2009, se cobraron 20 mil millones de euros. Si las compañías del CAC 40 pagaran el impuesto conforme a su capacidad contributiva, pagarían 15 mil millones de euros de impuesto sobre las sociedades en vez de los 6.5 mil millones que pagan. Esta desigualdad de tratamiento se debe a las posibilidades de optimización fiscal propuesta por los paraísos fiscales. Este fenómeno genera dos problemas: el incumplimiento de la igualdad ante la ley y la alteración del juego de libre competencia, porque las grandes empresas se encuentran favorecidas por su acceso a los paraísos fiscales.

b) La fragmentación global

Si la globalización financiera desemboca en una fragmentación del espacio local dentro de las fronteras estatales, es también generadora de una división internacional de los mercados. La transnacionalización de los flujos de capitales, es decir, su capacidad a invadir y evadir las economías de los Estados, ha dado lugar a una batalla por la competitividad de los territorios en la globalización. En efecto, el término “competitividad” ha inundado los discursos políticos, económicos e incluso se ha hecho común en la opinión pública. De la Estrategia de Lisboa que, en el año 2000, fijaba el objetivo de la Unión Europea de convertirse en la economía más competitiva del mundo a los acuerdos “competitividad-empleo” lanzados por Sarkozy, la competitividad se ha convertido en política pública.⁷²

Una primera consecuencia del fenómeno de competitividad es una mercantilización de lo político. Así, el término “competitividad” transpone una noción microeconómica (competitividad de los productos y de las empresas) en la esfera política (competitividad de los territorios). Por definición, un territorio es un espacio delimitado por fronteras que ofrece a su pueblo un soporte de referencias culturales y políticas. Por consiguiente, no se reduce a datos macroeconómicos: las calificaciones sobre la solvencia de los Estados (dadas por las agencias de calificación), las tasas (inflación, intereses, desempleo), los sueldos (comercial, presupuestal, etc.) sólo son el reflejo material de un territorio. Además, al contrario de una empresa, un territorio no busca realizar ganancias y no se inscribe en la inmediatez de los mercados, sino en el largo plazo. No obstante, la teoría de la competitividad descansa en esta concepción del territorio antes mencionada. Desde una perspectiva fiscal, se destaca una segunda consecuencia del fenómeno de globalización financiera: una jerarquización del planeta. En efecto, el concepto de “competitividad” implica que exista un mercado de los

⁷² Gilles Ardinat, “La compétitivité, un mythe en vogue” en *Le Monde diplomatique*, París, octubre 2012, p. 1.

territorios donde las empresas puedan elegir su ubicación al sacar partido de la competencia entre Estados.

Como lo hemos visto, el fenómeno de expansión global de baja o nula fiscalidad agudiza dicha competitividad de los territorios puesto que ejerce una presión a la baja sobre la fiscalidad de las economías del mundo. Últimamente, las clasificaciones al respecto se han multiplicado. El reporte más famoso es uno sobre la competitividad global,⁷³ que evalúa a 144 países. Entre los criterios del índice se encuentra el pilar número seis: “buena eficiencia de mercado”, el cual se compone, entre otras cosas, de los efectos del impuesto sobre la economía de los Estados. Según este reporte, el segundo factor más problemático para la realización de negocios en Francia es la alta tasa de impuestos.⁷⁴ Así, el componente fiscal es muy importante para enfrentar la competitividad global. Las clasificaciones contribuyen a jerarquizar el planeta entre países considerados competitivos y los que no lo son. Pero detrás de todas estas clasificaciones mundiales, el objetivo de la competitividad pone de manifiesto una pérdida de autoridad y soberanía de los Estados-nación que se han privado de los medios de controlar los efectos de la globalización al favorecer la extensión de un libre mercado global a partir de los años ochenta.

El fenómeno de los paraísos fiscales remite también a la existencia de una fractura económica entre el Norte (países desarrollados) y el Sur (países en vías de desarrollo). Las dos principales consecuencias son la pérdida financiera generada y el freno al desarrollo. Primero, los paraísos fiscales son responsables de la huida de importantes ingresos del Sur. Según un reporte del Consejo de Europa citado en un reporte parlamentario francés, los paraísos fiscales quitan de “5 al 25% de los ingresos fiscales de los países desarrollados y del 30 al 40% de los ingresos fiscales de los países menos desarrollados”.⁷⁵ En el caso del mercado del plátano, en los últimos cinco años, las tres principales empresas (Chiquita, Fresh Del Monte y Dole) obtuvieron una facturación de 50 mil millones de dólares y 1.4 mil millones de beneficios.⁷⁶ Sin embargo, sólo pagaron 200 mil millones de dólares de impuestos, es decir, 14 por ciento de sus ganancias promedio. Durante algunos años, la tasa de impuesto era 8 por ciento. Según el Global Financial Integrity,⁷⁷ cada año más de 850 mil millones de

⁷³ El *Global Competitiveness Report* es elaborado cada año por expertos del Foro Económico Mundial.

⁷⁴ Klaus Schwab y Xavier Sala-i-Martin, *The Global Competitiveness Report 2012-2013*, Ginebra, 2012, p. 168.

⁷⁵ Didier Migaud, Gilles Carrez et al., *Rapport d'information numéro 1902 déposé en l'application de l'article 145 du Règlement par la Commission des Finances, de l'Économie Générale et du Contrôle Budgétaire sur les paradis fiscaux*, París, 10 de septiembre de 2009, p. 26.

⁷⁶ CCFD-Terre Solidaire, *Multinationales, paradis fiscaux et captation des richesses*, París, 2010, p. 19.

⁷⁷ Dev Kar y Sarah Freitas, *Illicit Financial Flows From Developing Countries: 2001-2010*, Center for International Policy, Washington D. C., 2012, p. 20.

dólares se van del territorio de los países no desarrollados. La superioridad de las pérdidas del Sur en comparación con las del Norte se explica por la fragilidad de las administraciones fiscales del Sur, a las cuales faltan medios humanos, financieros y a veces voluntad política para luchar contra el fenómeno. El fenómeno de fuga de capitales afecta a las mayores economías en vías de desarrollo del mundo (China, Rusia, Corea del Sur, Brasil, etc.), como señalan Stewart y Frigieri.⁷⁸

La segunda consecuencia es el freno al desarrollo de los países del Sur. Escapa a las autoridades una gran parte de los ingresos generados en aquellos en vías de desarrollo. Este fenómeno afecta a la ayuda pública al desarrollo atribuida por el Norte al Sur e incrementa su dependencia a la ayuda exterior. Por ejemplo, la República Democrática de Congo posee uno de los subsuelos más ricos del planeta (10 por ciento de las reservas mundiales de cobre y 30 por ciento de las reservas de cobalto), lo cual le permite recibir inversiones para desarrollar los recursos mineros y forestales. No obstante, el país padece fraudes a la exportación, lo que en 2008 le hizo perder más de 450 mil millones de dólares. Esta situación beneficia a las multinacionales mineras. Así, el Estado congoleño sólo cobró menos de la mitad de los impuestos que las sociedades mineras le debían, a saber, 14 mil millones de dólares en vez de 30 mil millones. Respecto a los impuestos sobre sociedades, las compañías sólo pagaron 1 por ciento de lo que debían pagar: se cobró por parte del Estado 814 mil dólares en vez de 74 mil millones. La huida de capital es cuatro veces superior al valor del PIB per cápita congoleño.⁷⁹ Este fenómeno reduce la recolección fiscal, incrementa las desigualdades y frena la inversión local.

Conclusiones

La existencia de los paraísos fiscales constituye una de las mayores expresiones de la globalización financiera debido, en primer lugar, a una nueva configuración del poder en la era global: aunque el Estado-paraíso fiscal se puede analizar como un actor racional de las relaciones internacionales, han emergido nuevos entes que compiten con él y afectan su soberanía política, económica y fiscal. En segundo lugar, el desarrollo de los paraísos fiscales se debe a la aceleración de la globalización financiera, la cual descansa en una ideología económica liberal en búsqueda de la creación de un libre

⁷⁸ Heather Stewart y Giulio Frigieri, "Wealth doesn't Trickle Down –It Just Floods Offshore, Research Reveals" en *The Guardian*, Londres, 21 de julio de 2012.

⁷⁹ Léonce Ndikumana y James K. Boyce, "Is Africa a Net Creditor? New Estimates of Capital Flight from Severely Indebted Sub-Saharan African Countries, 1970-1996" en *Economics Department Working Paper Series*, Paper 81, París, 2000, p. 22.

mercado a escala global. Con base en todo lo anterior, se puede constatar que la multiplicación de estos territorios con baja o nula fiscalidad impacta la economía global de dos formas: homogénea –en la medida en que remite a una transnacionalización del capital y a la implementación de políticas fiscales similares– y heterogénea –en la medida en que agudiza localmente las desigualdades socioeconómicas y fragmenta el mundo entre la región Norte y la región Sur.

Asimismo, los paraísos fiscales representan un problema de índole transnacional y la crisis económica global de 2007 ha suscitado críticas contra unas finanzas internacionales cuyo nivel de desregulación se ha considerado responsable de la influencia del ciclo financiero sobre el económico notablemente, por el desarrollo de técnicas de transferencia de riesgos de endeudamiento, lo cual crea desequilibrios económicos globales. Es la razón por la que algunos autores proponen volver a la regulación de los mercados financieros mediante la promoción de acciones coordinadas a niveles regional y mundial,⁸⁰ con el fin de fomentar la transparencia en una esfera financiera caracterizada por una opacidad vinculada al secreto bancario, la toma de riesgos financieros de manera disimulada en los paraísos fiscales y la ausencia de control sobre las condiciones de transacciones de los productos derivados.

Bibliografía

- Annan, Kofi, *Discours à l'occasion de la Cérémonie d'ouverture à la signature de la Convention de l'ONU contre la criminalité transnationale organisée*, Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Naciones Unidas, Nueva York, 12 de diciembre de 2000.
- Ardinat, Gilles, “La compétitivité, un mythe en vogue” en *Le monde diplomatique*, París, octubre 2012,
- Axelrod, Robert, *The Evolution of Cooperation*, Nueva York, Basic Books, 1984.
- Badie, Bertrand y Marie-Claude Smouts, *Le retournement du monde. Sociologie de la scène internationale*, Presse de la Fondation Nationales des Sciences Politiques et Dalloz, París, 1999.
- Beck, Ulrich, *Poder y contrapoder en la era global* (trad. de Rosa S. Carbó), Paidós Ibérica, Barcelona, 2004.
- Boudon, Raymond, *L'idéologie*, Librairie Arhème Fayard, París, 1986.

⁸⁰ Christian Chavagneux, “Remettre le capitalisme à sa place” en *Alternatives économiques*, Hors-Série núm. 65, 3^{er} trimestre 2005, SCOP SARI, París, p. 5.

- Boyce, James K. y Léonce Ndikumana, "Is Africa a Net Creditor? New Estimates of Capital Flight from Severely Indebted Sub-Saharan African Countries, 1970-1996" en *Economics Department Working Paper Series*, Paper 81, París, 2000.
- Bulard, Martine y Pierre Rimbert, "L'internationale des riches" en *Le monde diplomatique*, Manière de voir núm. 99, París, junio-julio 2008.
- Capgemini y Merrill Lynch, *2011 World Wealth Report*.
- Chavagneux, Christian, "Les paradis fiscaux: entre évasion fiscale, contournement des règles et inégalités mondiales" en *L'économie politique*, núm. 42, Alternatives Économiques, París, abril 2009.
- Chavagneux, Christian, "Remettre le capitalisme à sa place" en *Alternatives économiques*, Hors-Série núm. 65, 3^{er} trimestre 2005, SCOP SARL, París.
- Chavagneux, Christian y Marie-Salomé Rinuy, "La présence des entreprises françaises du CAC 40 dans les paradis fiscaux" en *Alternatives économiques*, SCOP SARL, abril 2009.
- Chavagneux, Christian y Ronen Palan, *Les paradis fiscaux*, La découverte, Repères, París, 2007.
- Chesnais, François, "Dinero sucio y mundialización financiera" en *Alai*, núm. 309, Ginebra, 14 de marzo de 2000 (datos del banco de pagos internacionales).
- Cohn, Theodore H., *Global Political Economy*, Pearson, United States.
- Delmas-Marty, Mireille, *Le relatif et l'universel*, Seuil, París, 2004.
- Dahl, Robert, "The Concept of Power" en *Behavioral Science*, Yale, 1957.
- Fukuyama, Francis, "¿The End of History?" en *The National Interest*, Center for the National Interest, Washington D. C., 1988.
- Guex, Sébastien, "La politique des caisses vides" en *Actes de la recherche en Sciences Sociales*, núms. 146-147, Éditions du Seuil, París, 2003.
- Harel, Xavier, *La grande évasion, le vrai scandale des paradis fiscaux*, Les liens qui libèrent, París, 2010.
- Hayek, Friedrich, *Camino de servidumbre* (trad. de José Vergara Doncel), Alianza Editorial, Madrid.
- Hugounenq, Réjane *et al.*, "Les risques de la concurrence fiscale en Europe" en *Problèmes économiques*, núm. 2644, La documentation française, París, 15 diciembre de 1999.
- Held, David y Anthony Mc Grew, *Globalización/antiglobalización* (trad. de Andrés de Francisco), Paidós Ibérica, Madrid, 2003, p. 15.
- Ianni, Octavio, *Teorías de la globalización* (trad. de Isabel Vericat Núñez), Siglo XXI editores, México, 2009.
- Kar, Dev y Sarah Freitas, *Illicit Financial Flows From Developing Countries: 2001-2010*, Center for International Policy, Washington D. C., 2012.

- Kohan, Néstor, *Toni Negri y los desafíos de Imperio*, Campo de Ideas, Madrid, 2002.
- Krätke, Michael, “Steuern sind zum steuern da!” en Detlev Albers *et al.* (ed.), *Sozialismus der Zukunft*, Berlín, SPW-Verlag, 1988.
- Marin, Cécile, “Production et spéculation” en *Le monde diplomatique*, Manière de voir núm. 119, París, septiembre de 2011.
- Mesarovic, Mihajlo y Eduard Pestel, *Mankind at the Turning Point (The Second Report to the Club of Rome)*, Eduard Pestel Dutton y Reader’s Digest Press, Nueva York, 1974.
- De Montbrial, Thierry, “Réflexion sur la théorie des relations internationales” en *Politiques étrangères*, vol. 64, Institut Français des Relations Internationales, París, 1999.
- Migaud, Didier, Gilles Carrez *et al.*, *Rapport d’information numéro 1902 déposé en l’application de l’article 145 du Règlement par la Commission des Finances, de l’Économie Générale et du Contrôle Budgétaire sur les paradis fiscaux*, París, 10 de septiembre de 2009.
- Nadal, Alejandro, “Mercado de carbono y calentamiento global” en *La jornada*, México, 11 de noviembre de 2009.
- Negri, Antonio, *Movimientos en el Imperio*, Paidós Ibérica, Barcelona.
- Paye, Jean-Claude, “L’Union Européenne et les hedge funds: régulation ou abandon du territoire européen?” en *Le réseau Voltaire*, París, 12 de noviembre de 2012, disponible en www.voltairenet.org
- Pébereau, Michel, *Des finances publiques au service de notre avenir*, La documentation française, París, 14 de diciembre de 2005.
- Pontaut, Jean-Marie, “Le ‘J’accuse’ de Van Ruymbeke” en *L’express*, París, 3 de octubre de 1996.
- Rekacewicz, Philippe, “Dans l’archipel planétaire de la criminalité financière” en *Le monde diplomatique*, París, 1° de abril de 2000.
- Robinson, Nick, “Economy: There is No Alternative (TINA) is Back” en *BBC News*, Londres, 7 de marzo de 2013.
- Rosecrance, Richard, *The Rise of the Trading State: Commerce and Conquest in the Modern World*, Basic Books, Nueva York, 1985.
- Rosenau, James, “The Tourist and the Terrorist” en *The Study of Global Interdependence*, Nichols Publishing Company, Pinter, Londres, 1980.
- Schwab, Klaus y Xavier Sala-i-Martin, *The Global Competitiveness Report 2012-2013*, Ginebra, 2012.
- Ministère de l’Economie, des Finances et de l’Industrie, “Déterminer le niveau optimal de la dette publique” en *Problèmes économiques*, núm. 2691, 6 de diciembre de 2000.

- Steward, Heather, “£13tn Hoard Hidden from Taxman by Global Elite” en *The Guardian*, Londres, 21 de julio de 2013.
- Stewart, Heather y Giulio Frigieri, “Wealth doesn’t Trickle Down –It Just Floods Offshore, Research Reveals” en *The Guardian*, Londres, 21 de julio de 2012.
- Tablada, Carlos y Wim Dierckxsens, *Guerra global, resistencia mundial y alternativas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2004.
- United Nations Conference on Trade Development, Press Release, “Smaller Decline in FDI, but More Serious Implications for Development of Small and Vulnerable Economies”, 21 de julio de 2010, Ginebra.
- De la Vega, Xavier, “Les idéologies sont bien vivantes!” en *Sciences Humaines*, Les grands dossiers des sciences humaines, núm. 14, París, marzo-mayo 2009.
- Wallerstein, Immanuel, *Análisis de los sistemas-mundo*, Siglo XXI, México, 2005.
- “Firm’s Secret Tax Avoidance Scheme Cost UK Billions” en *The Guardian*, Londres, 2 de febrero de 2009.